

El anuncio del Evangelio a los jóvenes a través de la música
Daniel Poli

La música, y el arte en general, son medios eficaces para la Evangelización y de una manera especial son un medio privilegiado para el anuncio de la Buena Noticia a los jóvenes.

Y esto no lo digo como una expresión de deseo o como una "hipótesis probable". Lo digo por la experiencia de 25 años trabajando pastoralmente con jóvenes de nuestro país y en toda Latinoamérica, a través de conciertos y talleres de formación. Lo digo también por la experiencia, durante todo ese tiempo, como catequista de adolescentes frente a un aula, como en retiros y encuentros.

Cuando Juan Pablo II nos llamó como Iglesia a una Nueva Evangelización, habló de un nuevo ardor y de nuevos métodos. Y si hablamos de Juventud, no podemos prescindir del lenguaje de la música para hablarle a nuestros chicos, pues eso sería desconocer el mundo y el ambiente en el que desarrolla la vida de los jóvenes. Hace poco vimos en los medios de comunicación al Papa con 2 millones de chicos de todo el mundo, reunidos en Roma por el Jubileo de los jóvenes. Y la televisión se encargó de mostrarnos muy bien el protagonismo del canto y la danza en ese encuentro, como genuinas expresiones juveniles, y como lenguaje válido para hablarle a los jóvenes de todo el mundo.

Pero Dios esta haciendo muchas cosas, en muchos corazones, y en muchos lugares, con un trabajo continuo y constante aunque a veces un poco escondido.

Después de una gira en Ecuador, recibo una carta de una chica de 4to año de un colegio, Alejandra. Me contaba, que a pesar de haber estado siempre en un colegio religioso, ella no era creyente. Con sus palabras decía en la carta "...no se lo que pasó en ese concierto que diste en mi colegio... porque te confieso que entré al salón siendo atea, pero.... salí creyente !!!..." En otras cartas Alejandra me contó que hizo su confirmación, estuvo en retiros, formó parte de un grupo misionero.... y en la última me decía que ahora era la responsable de confirmación en su parroquia. Y aclaro que no creo que unas canciones sean la respuesta mágica para solucionar los problemas y desafíos de la nueva Evangelización. Pero si se con seguridad, y por experiencia, que las canciones muchas veces sirven para que un corazón comience a abrirse a Dios. Y por supuesto este es sólo el comienzo de la tarea que luego, catequistas y agentes de pastoral de nuestra iglesia, siguen llevando adelante. La evangelización es una tarea de toda la Iglesia.

En festivales juveniles de Brasil, Costa Rica, Colombia, Guatemala y en todo nuestro continente veo continuamente como la danza, el Teatro y especialmente la música, son herramientas que hoy Dios está utilizando para llamar a los jóvenes.

Supe de un chico que estaba por suicidarse que escucho un cassette en donde un cantante cristiano le decía "no te rindas" y ese cassette le salvo la vida. Vi llorar en la cárcel a un muchacho cuando canté una canción en contra de las drogas y, después de haberse confesado con el capellán del penal, me pedía que orara por él. Y todo esto que veo, lo cuento. Porque simplemente, como el apóstol Juan en su primera carta, creo que no podemos callar "lo que hemos visto y oído". (1Jn 1. 1-4)

Lamentablemente los grandes medios de comunicación no van a fijarse en estas cosas y en la televisión no es noticia el que Dios toque el corazón de un joven. Pero creo de todas formas que sí vale la pena; que como un pequeño testimonio, les cuente esto a ustedes, que son educadores, catequistas, agentes de pastoral... Para que lo piensen, para que, aunque sea por curiosidad, consigan un cassette o vayan a un concierto de música evangelizadora. Hay muchos artistas en nuestro continente haciendo este trabajo escondido.

Creo que Dios esta usando música y arte para hablarles a los jóvenes de hoy. Y sería triste que, estando en una misma Iglesia, algunos queden sin enterarse.